



Discurso del Excelentísimo Embajador de la  
República Federal de Alemania en Venezuela  
Sr. Daniel Martin Kriener

Con motivo de la entrega del  
**Premio Germano – Francés de Derechos Humanos y estado de derecho**  
*10 de diciembre de 2018*

*Distinguidos invitados,*

*Excelentísimos miembros del cuerpo diplomático acreditado en la República Bolivariana de Venezuela,*

*Representantes de la Asamblea Nacional y de otros poderes públicos,*

*Representantes del Gobierno nacional así como de gobiernos locales,*

*Señoras y Señores,*

Tres años atrás Alemania y Francia entregaron por primera vez el *Premio germano-francés de Derechos Humanos y estado de derecho*. Este galardón es un reconocimiento global a quienes se han distinguido en la protección y promoción de los Derechos Humanos, generalmente en contextos políticos adversos y poniendo en peligro su integridad física, sus vidas y hasta las de sus seres más queridos.

Es por ello que, con la entrega de este premio, Alemania y Francia resaltan su compromiso inquebrantable con la defensa de los Derechos Humanos, pero en especial con los individuos que necesiten de nuestro respaldo para el fiel cumplimiento de esta imprescindible tarea.



Este año es doblemente especial para nosotros por razones muy concretas: Por un lado, la entrega coincide con la celebración del septuagésimo Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 70 años de esfuerzos y sinergias que han reunido a individuos, organizaciones e iniciativas a lo largo y ancho del mundo, movidos por la esperanza puesta en construir una sociedad universal más justa; por el otro lado, aunque no podemos ignorar que con ello quedan manifiestas las serias necesidades que sufren muchos venezolanos, por segundo año consecutivo una de las galardonadas es una venezolana: Susana Raffalli. Para ella, un gran aplauso.

El nombre de Susana Raffalli está vinculado a las organizaciones más sólidas y representativas en cuanto a la defensa y divulgación de los Derechos Humanos en Venezuela: El Programa Venezolano de Educación y Acción en Derechos Humanos, PROVEA; el Centro de Justicia y Paz, CEPAZ; el Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello y Caritas Venezuela, son sólo algunas de las instituciones con las que la Sra. Raffalli ha compartido sus conocimientos y su valiosa experticia, acumulada y validada a lo largo de las últimas dos décadas.

Además, su trayectoria internacional es extraordinaria, estando muy ligada a una organización de la talla de Oxfam, una confederación internacional que agrupa a casi dos decenas de organizaciones no gubernamentales de diversos países y que genera un impacto tremendamente positivo en casi 100 países.

Como egresada de la Escuela de Nutrición de la Universidad Central de Venezuela, ha colocado el foco de su desempeño profesional en el área de la cooperación internacional humanitaria, en la seguridad alimentaria y en la nutrición pública. Con ello, podemos casi decir que Susana Raffalli se ha hecho un paladín del Artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ese que reza que: *toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación y la asistencia médica necesarias.*



Pero además de lo que resultaría evidente, dada la impronta de su formación académica, su compromiso ha estado también vinculado a movimientos ciudadanos como la 'Alianza por la paz y la no violencia' y el 'Laboratorio ciudadano de no violencia activa'. Susana Raffalli ha sido también, entre otros defensores de la Sociedad Civil, vocera en el Examen Periódico Universal de Venezuela ante la Oficina del Alto Comisionado para los derechos Humanos de la ONU en su vigesimosexto período de sesiones y estuvo entre las 10 personas galardonadas por la plataforma de Defensores de Derechos Humanos de la sociedad civil venezolana. Sobre este punto quisiera poner un énfasis necesario, pues como parte de la sociedad civil organizada, las dimensiones del trabajo de la Sra. Raffalli se hacen más amplias de lo que a primera vista pudiéramos llegar a considerar.

En un mundo en el que a veces las certidumbres y las certezas parecen desmoronarse tras los ataques de los populismos políticos de derechas e izquierdas, en el que las instituciones se ven frágiles ante las embestidas de los enemigos de las sociedades libres, la sociedad civil adquiere un rol de mucha relevancia en el desafiante proceso de conservar y desarrollar las democracias modernas. Especialmente relevante para la defensa de los Derechos Humanos es, una opinión pública atenta, que no deje de prestar atención y de encender sus alarmas ante violaciones que ocurran en este ámbito y en este sentido, el compromiso de Alemania es absoluto. Con el diálogo constante con organizaciones no gubernamentales, con grupos religiosos, con intelectuales, académicos y personalidades comprometidas, Alemania promueve en el mundo entero sociedades civiles vivas y atentas.

Estamos convencidos de que si los ciudadanos, los grupos independientes del Estado y la sociedad civil en general, se comprometen en estas luchas, obtendremos una de las más valiosas garantías contra la vulneración de los Derechos Humanos en el mundo entero.



Hoy es difícil, ciertamente, celebrar la situación actual y universal de los Derechos Humanos, derechos que aun aspirando a la universalidad, son violentados a diario en todos los rincones de nuestro mundo. Mientras existan periodistas que son perseguidos por ejercer el derecho humano de informar y estar informados; mientras las vidas de sindicalistas y gremialistas se vean amenazadas como consecuencia del ejercicio de la defensa y promoción de los derechos laborales; mientras niños y jóvenes no tengan acceso real a educación de calidad o a una alimentación que permita su desarrollo físico e intelectual; mientras minorías religiosas, culturales, raciales o sexuales sigan siendo de algún modo discriminadas; mientras millones de mujeres continúen sufriendo abusos, a veces silenciosos e invisibles al ojo humano; mientras todo eso siga ocurriendo, los motivos de celebración serán pocos y más bien, días como éste serán un llamado, un grito desesperado de millones de seres humanos que reclaman lo que por derecho les corresponde.

Hoy sí podemos celebrar, sin embargo, tener a Susana Raffalli entre nosotros, quien con su trabajo visibiliza no solamente a aquellos que nos necesitan, sino al mismo tiempo a una sociedad que no desfallece y que junto a centenares de organizaciones e individuos, suman esfuerzos incansables a la protección de los Derechos de los más vulnerables. Es nuestra tarea recordar y ayudar a otros a no olvidar jamás, que la mejor defensora de los Derechos Humanos es una activa y consolidada sociedad civil, capaz de registrar, sistematizar y denunciar cuanto sea necesario.

La defensa de los Derechos Humanos es, de hecho, un ámbito tan amplio que nociones como paz y desarrollo se ven altamente impactadas por su ejercicio: Allí donde los Derechos Humanos son lesionados no puede, bajo ningún criterio, haber desarrollo y mucho menos paz.

Susana Raffalli así como lo hiciera Liliana Ortega en 2017, se une formalmente a una lista de nombres de aquellos a quienes debemos la defensa incondicional de los Derechos Humanos, pero como hemos visto, también la lucha incansable por el desarrollo y por la paz.



A los alemanes nos guía un principio que sirve de apertura a nuestra Ley Fundamental, una convicción que hace las veces de faro orientador para nuestras acciones y que reducimos en una sencilla pero al mismo tiempo muy categórica frase: La dignidad humana es intangible. Esa intangibilidad no quiere decir, desafortunadamente, que la acción o la omisión de los Estados y sus Instituciones, no puedan tener efectos perniciosos sobre las vidas de los ciudadanos y es por ello que Alemania, está y estará siempre dispuesta a sumarse a todos los esfuerzos, sean estos públicos o privados, por proteger, fortalecer y divulgar los Derechos Humanos y todos los elementos que les sean propios.

Es precisamente nuestra propia historia como nación la que nos ha delegado esta responsabilidad, la cual estamos absolutamente dispuestos a seguir asumiendo.

Muchas gracias.